

LA CASA ENCENDIDA
de fundación **montemadrid**

.iecah.

Instituto de Estudios sobre Conflictos
y Acción Humanitaria

Relatoría del Ciclo de Debate y Reflexión:

“En tiempos convulsos ¿queda aún espacio para la ética?”



Fotografía: Denys Argyriou, Unsplash

1, 2, 8 y 9 de octubre, 2019

19h en la Casa Encendida

Ronda de Valencia 2, 28012, Madrid.

www.iecah.org

Programa

“En tiempos convulsos ¿queda aún espacio para la ética?”

Fechas: 1, 2, 8 y 9 de octubre de 2019

Horario: 19h-20:30h

Lugar del evento: Auditorio de la Casa Encendida (Ronda de Valencia 2, Madrid)

Introducción:

“La ética no es más que el intento racional de averiguar cómo vivir mejor”

Fernando Savater

En unos tiempos tan convulsos el ciclo no pretende profundizar en la amplia y compleja agenda de la ética y la moral. En términos más modestos tan solo aspira, tomando como punto de partida las referencias básicas de ese complejo universo filosófico y humano, a centrar la mirada en cuatro ámbitos en los que resulta inmediato detectar que los valores y principios que nos definen como sociedades avanzadas están siendo desafiados directamente por visiones y enfoques que o bien los desprecian o, como mínimo, pretenden subordinarlos a unos intereses corporativos, alejados del bien común.

Aunque habitualmente son muchos los gobernantes, empresarios o particulares que siguen públicamente argumentando que actúan en línea con los valores y principios que nos son propios, y que incluso se preocupan sinceramente de promoverlos en sus relaciones con otros, la realidad cotidiana nos muestra que en demasiadas ocasiones son realmente los intereses políticos o económicos los que mejor explican su comportamiento. De ahí se deriva un divorcio cada vez más visible que incluso termina por generar la opinión de que los valores morales y los principios éticos son obstáculos de los que se debe prescindir para poder cumplir con los objetivos que cada uno se proponga.

En todo caso, también es preciso recordar que nunca ha habido un tiempo ideal en el que haya estado clara la preeminencia de los valores y principios por encima de los intereses. Lo que debemos asumir es que existe una permanente tensión entre ambos y lo que cabe preguntarse es si la actual marginación de los valores y principios frente a los intereses más crudos es ya irreversible.

Sobre esas bases el ciclo plantea cuatro sesiones de debate para abordar esta problemática en el actual escenario mundial, en el ámbito humanitario, en el de la política de seguridad y defensa, en las relaciones internacionales y, como colofón, en el amplio terreno de la política. Se cuenta para ello con la participación de destacados especialistas de los medios de comunicación, la academia, la diplomacia, la política y las organizaciones no gubernamentales.

Cada sesión incluirá un debate estructurado entre dos personas expertas, guiado por un/a moderador/a.

1 de octubre. Primera Sesión. Ética y Acción Humanitaria: ¿es posible una ayuda basada en principios?

“Aquel que no usa su moralidad como si fuera su mejor ropaje, estaría mejor desnudo”
Khalil Gibran

Desde su origen, la acción humanitaria se ha basado y ha puesto énfasis en el respeto de una serie de principios y valores éticos que la han singularizado frente a otras actuaciones en la esfera internacional. Con el tiempo, sin embargo, humanidad, imparcialidad, independencia y neutralidad se han convertido en mantras que se repiten insistentemente pero que topan con enormes dificultades para poder ser llevados a la práctica.

Además, la incorporación de un enfoque cada vez más volcado hacia la incidencia política e incluso a la denuncia por parte de algunas organizaciones ha contribuido a abrir aún más el debate sobre los enfoques éticos que deben orientar el humanitarismo.

Revisitar esta cuestión y profundizar en sus implicaciones prácticas en un escenario internacional en el que se dan numerosos intentos de instrumentalización de la ayuda es una cuestión sin duda relevante

Inauguración oficial y presentación del Ciclo:

- **Francisco Rey.** Codirector del IECAH.
- **Blanca Rosillo.** Responsable del Área de Solidaridad de La Casa Encendida.

Charla-coloquio con:

- **Raquel González.** Responsable Relaciones Externas en Médicos Sin Fronteras-España.
- **Fernando Almansa.** Experto en temas humanitarios.
- **Jordi Raich.** Representante del Comité Internacional de la Cruz Roja en México.
- **Francisco Rey.** Codirector del IECAH.

Debate/preguntas del público.

Comienza una breve presentación y agradecimientos por parte de la representante de La Casa Encendida, **Blanca Rosillo**, seguida de una presentación un poco más amplia del ciclo y sus distintas sesiones por parte de **Francisco Rey**.

Francisco Rey empieza el debate haciendo una reflexión del escenario actual. Tal vez, el ámbito humanitario desde su origen, sea uno de los ámbitos que al menos teóricamente, se ha vinculado más con los aspectos éticos y morales, con esa concepción de los seres humanos como sujetos de derecho, necesitados de asistencia. Pero es cierto que en el propio trabajo humanitario, a lo largo de su historia, ha habido muchos debates que tienen

que ver con lo ético. Cada gran crisis, ya sea Ruanda, los Balcanes o Etiopia... pone en tensión los principios y los valores humanitarios. Además, los tiempos han cambiado (ya no son los tiempos de la Cruz Roja) hay muchas ONG humanitarias, Estados y por tanto, otras visiones de lo humanitario que interpelan a lo ético. Francisco Rey, acaba dirigiéndose a **Jordi Raich** para que haga un breve recorrido de como los aspectos éticos se incorporan en lo humanitario partiendo de viejas ideas de caridad.

Para **Jordi Raich** la Acción Humanitaria (AH) nunca ha estado exenta de debates y controversias, sin embargo, a día de hoy, ésta es mucho más compleja debido a la multiplicación de actores, lo que significa una multiplicación de ética y de principios. La naturaleza de ese origen de proteger al prójimo viene desde tiempos prehistóricos por nuestra propia naturaleza, nuestro instinto animal que nos lleva a proteger la descendencia. Más tarde, con la sedentarización y la creación de poblados, esa ayuda se expande al conjunto de la comunidad, pero siempre desde el elemento egoísta de que la protección de la comunidad, ayuda a proteger a uno/a mismo/a. Con la formalización de las religiones, llega el concepto de “compasión” o “caridad”. La solidaridad como la entendemos, con un cierto porcentaje altruista de ayuda al prójimo pero con una parte egoísta basada en la obligación de los principios religiosos, “el salvar a los demás para salvarse uno mismo”. En la segunda mitad del siglo XX, se acelera la laicización de la AH y comienzan a darse conceptos como el “altruismo” o la “solidaridad”, y tras la descolonización del continente africano en los años 60 surgen ONG no religiosas, respondiendo al concepto de desarrollo. En los años 70 y 80, la AH es vista como emergencia, el “sinfronterismo”, con conceptos como “neutralidad” e “independencia”. Los años 90 serán los años dorados del humanitarismo, “el boom absoluto de la solidaridad” al que incluso se apuntan Estados y *celebrities*...

Sin embargo, los atentados del 11 de septiembre suponen un giro hacia un discurso más basado en la seguridad. Empieza el cuestionamiento más serio que ha habido nunca del Derecho Internacional Humanitario (DIH), la ley de la guerra, el discurso del bien contra el mal, etc. Se empieza a abogar por denuncias los hechos y a solicitar cambios más estructurales. El resurgimiento de las llamadas víctimas que quieren formar parte de la solución a sus problemas, que la AH responda más a lo que realmente ellas necesitan que a lo que se les imponga. Además de otros debates que siguen hoy en día; ¿qué es más ético, humanizar la guerra o acabar con ella?; el debate sobre la neutralidad, ¿es posible?, ¿deseable?, ¿equivale al silencio?; ¿qué quieren decir quienes dicen ser neutrales pero están del lado de las víctimas?; el debate de la independencia ficticia; las modas humanitarias; o las motivaciones personales de quienes se dedican a la AH, ¿es una acción realmente altruista.? Por tanto, siguen los debates de siempre pero añadiendo el factor multi-actor actual.

Continúa **Raquel González**, responsable de Relaciones Externas en Médicos Sin Fronteras-España añadiendo cómo desde su organización también hay muchas controversias. ¿Es realmente ético que una ONG humanitaria, per se, deje de lado una lucha más amplia por los DDHH o el cambio de estructuras?, da la impresión de que al final solo se ponen parches. Está de acuerdo con Jordi sobre el hecho de la multiplicación

de actores y las múltiples éticas del humanitarismo. Menciona cómo el concepto “humanitarismo” se está utilizando desde diversos ámbitos que están diluyendo ese concepto de lo humanitario que tenía más que ver con la independencia, la imparcialidad (como por ejemplo el despojo de poblaciones civiles que se encuentran bajo un grupo terrorista) o la línea entre combatientes y civiles que cada vez se desdibuja más (durante la ofensiva de EEUU a Mosul, la premisa era hacer un “screening” a todo varón mayor de 12 años, en vez de dar atención humanitaria a aquellos que huían). Esa condicionalidad de la AH con barreras políticas o militares que nada tiene que ver con la atención per se a la población civil. El mero hecho de la ética médica de que una persona que llegue a un hospital deba ser atendida, está cada vez más en cuestión en zonas de conflicto.

Fernando Almansa, está también de acuerdo con el resto de ponentes sobre la nueva amalgama variada en el rol humanitario. Hace mención sobre cómo hemos sustituido los principios humanitarios básicos (“compasión”, “caridad”), con los principios aplicados a la lógica de los Estados, de las organizaciones y de las estructuras, y esto es algo incoherente, ya que estos últimos tienen unos intereses distintos. Además, destaca cómo la formación humanitaria que se da, por ejemplo, desde Europa, excluye prácticamente la ética como materia de reflexión, cuando sabemos que realmente es el fundamento de lo que hacemos en lo humanitario.

Francisco Rey destaca cómo lo humanitario sufre con una ética de mínimos: una ética vinculada con el salvar vidas, en un sistema contextualizado en el conflicto. Hecho que ha sido criticado desde otros actores, no humanitarios, al no abogar la AH por la justicia o las desigualdades profundas. Por tanto, propone otras cuestiones clave: ¿debe seguir siendo lo humanitario desde una visión ética tan minimalista?, el volver a los principios básicos (“back to the basics”); y por otro lado, “el imperativo humanitario vs las consecuencias (o el “Do no Harm”)”.

Para **Fernando Almansa** el imperativo humanitario es el mandato humanitario, por tanto, un deber ético, “la AH es actuar en favor del ser humano, no es el asegurarte que no has hecho mal”. Destaca cómo uno de los problemas de lo humanitario es que lo hemos desarrollado desde occidente y desde el enfoque analítico cuando deberíamos situarlo en las realidades concretas. La gente que está en terreno habla de los mismos conceptos que se hablan en coloquios como este pero con una enorme claridad. Somos víctimas de nuestra complejidad intelectual, en lugar de la práctica y la realidad. “No se puede ser neutral en un conflicto”.

Jordi Raich está de acuerdo con Fernando en esa obsesión de codificar absolutamente todo, que todo tenga indicadores. Los indicadores en la AH son una de las grandes obsesiones de este siglo. Todo debe ser medible, codificable, pero al final de lo que menos se habla es de la ética.

Raquel González resalta cómo efectivamente esos principios mínimos de la AH son los que se han desdibujado. “No todo vale”, como no vale la politización de la AH para vincularlo a una agenda política y militar. MSF es una organización que destaca por los principios básicos, sin embargo, han ampliado en temas como la protección de la

población civil y la inclusión del enfoque antropológico, con el objetivo de dar la mayor atención posible a la población civil. Menciona también el hecho de que no se puede ser neutral en un conflicto pero es cierto que intentamos serlo para no ponernos a favor de ninguno de los bandos, para ello está el principio de proporcionalidad de la ayuda que trata de atender a quienes se encuentran en peor situación.

Fernando Almansa destaca la diferenciación de la idea de neutralidad desde los actores sociales y desde los actores internacionales, y la diferenciación entre civiles y combatientes. Además, menciona que existe una necesidad de que cada ONG se centre en un mandato, un deber, “no se puede ser salvadores de todo”.

Francisco Rey hace referencia al cómo la neutralidad también tiene ciertos límites en el hecho de no tomar partido; y hace mención a las actividades no asistenciales de testimonio y denuncia llevadas a cabo también por ONG con el fin de mejorar la protección de las personas afectadas.

Para **Jordi Raich**, el “back to the basics” desde el terreno es una neutralidad ambigua y difícil porque a menudo tampoco se toma partido debido a las víctimas. El ser testigo público con miras a extender el impacto de la AH en el terreno, no deja de ser un debate interno. Hay que sopesar, el testimonio vs el acceso. Añade cómo en este mundo multi-actor, falta una mayor coordinación entre ONG y el dejar de intentar abarcar todo por todas las organizaciones.

Para **Fernando Almansa** faltaría mencionar la ética humanitaria desde las organizaciones locales, la necesidad de poner más en valor el trabajo de estas, su lucha y sus dilemas éticos. Indica cómo el dilema de “hablar o acceder” es muy claro, además del contexto. Cada organización decide su mandato, callar o denunciar, hay que elegir, ser eficaz y actuar de manera responsable.

Por último, **Raquel González** destaca cómo siempre que se hace uso del testimonio, el objetivo último es mejorar la situación de las poblaciones a las que se atiende, si el testimonio no supone una mejora o incluso, puede empeorar la situación, el testimonio o la denuncia no se lleva a cabo. Menciona también la importancia de la diplomacia humanitaria y la cooperación en la misma.

Preguntas del público

- **¿Organizaciones como MSF o el CICR trabajan mano a mano con la antropología cultural?**

Francisco Rey destaca cómo, cada vez más, se está haciendo uso del enfoque diferencial y étnico que obliga a las organizaciones competentes a un análisis profundo de las realidades sociales en las que trabajan.

Raquel González reafirma que MSF está haciendo uso de antropólogos/as dentro del equipo de terreno como por ejemplo hizo durante la crisis del ébola.

- **¿Dónde comienza a suscitarse ese sentimiento de imperativo humanitario en las personas?**

Difícil explicar dónde, cuándo y cómo de la génesis de los valores. **Fernando Almansa** y **Jordi Raich** coinciden en que es un ejercicio más bien personal, a cada quién le llega en un momento, en un lugar, de una forma, etc.

- **Comentario. Añadir tres conceptos al debate: coherencia humanitaria (por ejemplo, con multinacionales), competitividad humanitaria (en conseguir ser la primera organización que llegue tras el desastre) y marketing humanitario (visualización mayor de las propias ONG que de las víctimas).**
- **Comentario de una antropóloga de MSF. La neutralidad es, en terreno, uno de los grandes caballos de batalla. Es importante recordar e insistir que “no somos una organización de DDHH”, saber lo que somos y lo que no; lo que hacemos y lo que no.**

Fernando Almansa. El problema de algunas ONG es que tienen doble mandado y se definen dentro del enfoque de derechos. No todos los trabajos humanitarios tienen las consignas tan claras.

Raquel González. Hay que tener cuidado con el relativismo cultural (añade ejemplos).

- **Comentario de un ex coordinador humanitario de Oxfam Intermon. La dificultad existente en las actividades formativas de convencer a los/las jóvenes (motivados e idealistas) de que tengan tiempo para ser humildes y escuchar, en terreno. Tras 20 años de experiencia, dice tener una idea cada vez menos clara de dónde está el bien y dónde está el mal, quién es el/la bueno/a y quien es el/la malo/a, por ello, la dificultad de hacer denuncia.**

Fernando Almansa al hablar de los/las jóvenes, hace hincapié en que se debería tener más en cuenta a los/las jóvenes de las poblaciones locales pues si miramos las pirámides de población de estos países, normalmente se trata de países claramente jóvenes. ¿El bien y el mal? Hay que suscitar la pregunta, el pensamiento crítico permanente, “una cosa es tener dudas y, otra cosa, es no posicionarse”. Es importante tener dudas metódicas pero también disponer de herramientas y fuentes para abordarlas.

Jordi Raich ¿escuchaba yo cuando era joven e idealista? Nada sustituye la experiencia. Todos/as son buenos/as y todos/as son malos/as, depende del ámbito dónde pongas la pregunta.

- **¿Cuál sería el imaginario ideal de coordinación humanitaria?**

Fernando Almansa resumiría la pregunta en “valor agregado demostrable sobre valores y sobre impacto en las poblaciones”.

Raquel González. Depende del contexto dónde se trabaje, si son zonas en conflicto o zonas donde no hay conflicto (dónde suele ser más fácil). Hay espacio para todos/as, siempre y cuando seamos capaces de hacer el trabajo de manera eficiente, sin solaparse entre mandatos (mediante un mínimo de información y de conocimiento del terreno).

Para **Jordi Raich** sobran organizaciones (en su opinión, el 98% de ellas) por todas partes. Queda patente en los ejemplos de situaciones de “circo humanitario”. El exceso de ONG sólo contribuye a aumentar los gastos administrativos, a dispersar los recursos y dispersar el dinero.

Acceso [video](#) de la sesión.

2 de octubre. Segunda sesión. Ética y defensa: ¿el fin justifica los medios?

“Un hombre sin ética es una bestia salvaje soltada a este mundo”

Albert Camus

En principio parecería que los intereses superiores del Estado y su defensa son valores que se imponen a cualquier otra consideración. Ese planteamiento ha llevado en demasiadas ocasiones al estallido de conflictos violentos que podrían hacer dudar si la guerra es una excepción en la historia o si, por el contrario, es la paz la situación menos frecuente. Hoy, cuando los arsenales acumulados hacen posible el aniquilamiento de la especie humana, se impone la necesidad de replantear los presupuestos sobre los que se basa la política de seguridad y defensa, entendiendo que “más armas no da más seguridad”.

A pesar de ello lo que caracteriza nuestro mundo es una incesante carrera armamentística y un inquietante retroceso hacia posiciones de fuerza, alimentadas tanto por factores internos de cada sociedad como por el protagonismo de poderosos actores externos, lo que se traduce en un creciente clima de violencia. En ese contexto vuelve a cobrar protagonismo la competencia entre potencias globales, al tiempo que se multiplican los focos de conflictos sin final a la vista y las acciones terroristas en diversas partes del planeta. Todo ello potenciado por un comercio de armas que no parece detenerse ante ninguna consideración legal o simplemente humana.

Parece obvia la necesidad de cuestionar el modelo dominante y analizar las implicaciones de unas visiones y unas políticas que, al no tomar en cuenta las consecuencias de sus acciones para buena parte de los seres humanos, terminan por afectar muy directamente a su bienestar a su seguridad.

Charla-coloquio con:

- **José María Vera.** Director de Oxfam Intermón.
- **Julio Rodríguez.** Secretario general de Unidas Podemos-Madrid y ex JEMAD.
- **Jesús A. Núñez.** Codirector del IECAH.

Debate/preguntas del público.

Jesús Núñez comenzó afirmando cómo si asumimos simplemente el discurso de los gobiernos, no existiría un diálogo de ética y seguridad o ética y defensa. Por ello, pregunta al resto de ponentes cuál sería la posición que ocupan estos valores en las políticas de defensa de cada Estado.

José María Vera responde que las políticas de defensa están en una tendencia actual negativa, sobre todo desde la última década debido a intereses geoestratégicos como el

comercio de armas, la instrumentalización de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), etc. Una tendencia negativa no solo en los medios sino también en el fin.

Julio Rodríguez afirma que la política de defensa actual está suspensa en valores, con una tendencia “a peor”. Menciona que es un problema de gestión de recursos y de poca transparencia; y que, desde el gobierno, la defensa es un debate que no se trata (o no se quiere tratar) pero destaca cómo desde la ciudadanía deberíamos poder elegir cuál es el modelo de seguridad que queremos, cuáles son nuestras prioridades, etc.

Siguiendo en la línea de esta falta de transparencia, **Jesús Núñez** destaca cómo en España no se ha hablado del modelo de seguridad y cómo hoy en día lo fundamental es la seguridad de Estado, no la seguridad humana, poniendo de ejemplo a EEUU y su cuerpo de policías que llegan a parecer fuerzas armadas de lo armados que van.

Por ello, **Jesús Núñez** invita a un segundo debate en torno a los conceptos “interés” y “valor”: ¿podríamos entender ambos conceptos juntos en política exterior? Dicho de otra forma, ¿sería posible la coherencia de políticas?

José María Vera destaca cómo los intereses acaban primando sobre los valores, por ejemplo, nos enteramos de la venta de armas desde los propios gobiernos pero no nos enteramos de los criterios que hay detrás de esta venta, en parte, porque no los hay. Sin embargo, sabemos que los valores son los que realmente aseguran la seguridad de Estado. Son los valores los que pueden fomentar la propia seguridad y no el comercio de armas.

Julio Rodríguez hace mención a los valores como inversiones a largo plazo pero cómo, la realidad es otra que no va en línea con valores ni principios. Destaca la inexistencia del debate político sobre el modelo de seguridad (por ningún bando político) y que esto se debe al fundado temor de que haya resultados opuestos a las políticas de defensa actuales. En vez de abrir debate, se hace uso de la tan eficaz estrategia del miedo. Importancia, por tanto, la de llegar a el debate de defensa nacional.

José María Vera comenta la existencia de una nueva tendencia de gran intensidad en las políticas de defensa que instrumentalizan la AOD vinculándola directamente al control de flujos migratorios o a la seguridad frente a grupos terroristas, entre otros asuntos.

En el debate de la ética y el comercio armamentístico, **Jesús Núñez** destaca cómo en España sólo el 1% del PIB corresponde al mismo, por tanto, no parece que este tipo de comercio sea de especial interés para el Estado sino, más bien, para ciertas empresas. Entonces, ¿por qué arriesga el Estado su imagen en favor de los intereses de estas empresas?

Julio Rodríguez menciona la empresa estatal Navalia (de armamento naval) y la pone de ejemplo para resaltar cómo se pone por delante la defensa del empleo de los/las ciudadanos/as españoles/as a, por ejemplo, la seguridad humana de los/las yemenís por la venta de esas mismas armas. Destaca que el tema clave es la transparencia: información y control ciudadano de la defensa del Estado.

José María Vera destaca la necesidad de informes a priori de las ventas de armamento estatales para posibilitar un escrutinio público que cumpla con las leyes, y acabar con los informes a posteriori de las operaciones ya realizadas.

Por último, **Jesús Núñez** se refiere al futuro, se pregunta si existirá una mínima fachada de valores y principios éticos de defensa (cómo existe hoy en día) o, por lo contrario, se acabará incluso con esa fachada, poniendo de ejemplo a la Unión Europea y a China, respectivamente. Y destacando cómo China, aún sin fachada de valores y principios, está en continuo crecimiento, lo que viene a decirnos que quizá estos valores y principios “no son tan necesarios” en el mundo que nos rodea.

José María Vera resalta que ya estamos entrando en ese terreno de ni siquiera fachada ante la ética de defensa con ejemplos claros como los asuntos tratados alrededor del terrorismo y de las cuestiones migratorias, por ejemplo, declarando Turquía como país seguro por parte de la UE.

Preguntas del público

- **¿Dónde se fija un límite coherente en la seguridad internacional?**

Julio Rodríguez hace énfasis en la transparencia, la necesidad de debate y explicaciones, por ejemplo, en los presupuestos de defensa nacional.

- **Relación entre democracia-seguridad y coherencia de políticas.**

Cuanta más democracia, mayor seguridad: la estrategia del miedo, recortar derechos y libertades, característica de las democracias, por ejemplo, la ley mordaza española.

Para una mayor coherencia de políticas, **José María Vera** destaca la posibilidad de ciertas ONG como conductoras y no tanto la figura de los Estados, que destacan en la falta de coherencia.

- **¿No es más fácil invertir en el desarrollo de los países en vías de desarrollo que invertir en seguridad y defensa nacional?, ¿podrías mencionar algo sobre la reconstrucción o rehabilitación de ciertos países tras el conflicto armado?**

José María Vera, responde a la primera pregunta. Hace falta la regulación de las migraciones. Pero no una regulación vista sólo desde el punto del control, de poner el freno, sino de las migraciones como un bien, como un efecto positivo.

Jesús Núñez menciona cómo la acción militar está destruyendo más que nunca, tanto infraestructuras como población y destaca cómo a mayor número de militares que cada país implica en el conflicto armado, mayor porcentaje tendrá en el reparto de la rehabilitación del lugar.

- **El papel actual de la República Islámica de Irán y su política de defensa.**

Jesús Núñez. Irán busca bazas de retorsión para hacer pensar dos veces a cualquiera que “busque su ruina”, el que se lance o no se lance a un ataque. Hay una estrategia de asedio a Irán con el presidente Trump buscando el ahogo económico, con ayuda de Arabia Saudí e Israel para lograr el colapso del régimen iraní. Por tanto, frente este aislamiento, Irán actúa buscando bazas de retorsión.

Para más información, un artículo de Jesús Núñez:

<https://iecah.org/index.php/articulos/2637--iran-un-aspirante-al-liderazgo-regional-aun-en-precario>

- **¿Quién responde o debería responder a esta falta de ética en la defensa?**

Julio Rodríguez dice firmemente “todos”, la ética en cuestiones de defensa es una responsabilidad compartida, no solo de la clase política. A lo que **Jesús Núñez** añade que dada la complejidad del mundo actual, la defensa también es multi-causal, por lo que no hay un solo culpable, todos debemos responder a esta falta de ética en la defensa, eso sí, cada uno/a con sus capacidades.

Acceso [video](#) de la sesión.

8 de octubre. Tercera sesión. Ética y relaciones Internacionales: ¿valores y/o intereses?

“La instancia ética sobreviene no cuando fingimos que no hay enemigos, sino cuando se intenta entenderlos, ponerse en su lugar”

Umberto Eco

En principio el tema no debería ofrecer más discusión que determinar el grado de actualización necesario para adecuar el marco que regula las relaciones internacionales al mundo globalizado de hoy. Un marco diseñado originalmente en 1648, con la Paz de Westfalia, y acomodado al orden resultante de la II Guerra Mundial, con la creación de la ONU y sus reglas de juego

Sin embargo, más allá de la necesidad de remediar los desajustes provocados por la simple evolución de la historia tras el fin de la Guerra Fría, parece obvio que ese marco de referencia no ha logrado alumbrar un mundo seguro, justo y sostenible. Y la misma globalización desigual en la que estamos sumidos hace aún más visible la dificultad para encajar sin tensiones las diferentes visiones tanto estatales como regionales y planetarias.

Son muchas las señales de que el modelo vigente hace aguas inevitablemente, aunque sigue sin alumbrarse uno distinto que dé mejores respuestas a los desafíos actuales. En ese punto se manifiestan tanto los esfuerzos por volver al pasado, con un nacionalismo en auge, como por arrojar a la basura todo lo creado hasta aquí y establecer un nuevo modelo que aún está por definir.

La sesión pretende no solo establecer un diagnóstico de la situación actual sino también apuntar algunas alternativas que desde el derecho internacional se puedan impulsar en consonancia con los valores más básicos de la humanidad.

Charla-coloquio con:

- **Áurea Moltó.** Subdirectora de Política Exterior.
- **Pablo Bustinduy.** Diputado en la XI y XII legislaturas y portavoz de Unidas Podemos en la Comisión de Exteriores del Congreso.
- **José Ignacio Torreblanca.** Director del European Council on Foreign Relations-España.

Debate/preguntas del público.

Áurea Moltó comienza el coloquio afirmando la primacía de intereses por encima de los valores y la ética: el doble campo actual entre valores e intereses. Continúa haciendo mención del examen (aprobado) realizado el día 7 de octubre de 2019 a Josep Borrell por el Parlamento Europeo y de cómo Borrell, durante su intervención, destacó la primacía de los DDHH, la democracia, el bienestar y los distintos valores en los que se fundamenta

la Unión Europea (UE) y según sus propias palabras el cómo “la UE tiene que aprender a utilizar el lenguaje del poder”. Por tanto **Áurea Moltó** comienza el debate preguntando qué es la política de poder y si se puede llevar a cabo junto con una defensa de los valores.

Pablo Bustinduy señala que actualmente no hay una separación dicotómica clara entre valores e intereses y que la UE maneja bastante bien el lenguaje del poder. La UE se siente la gran defensora de los DDHH pero existe una contraposición de las políticas exteriores de cada Estado miembro. Contradicciones que son cada vez más difícil de saldar en el discurso y añade que “se ha vuelto ilegible el discurso geopolítico”.

Interviene **José Ignacio Torreblanca** recomendando el libro *A problema from hell* de Samantha Power para hacer referencia a cómo enfrentan los/las políticos/as los momentos y las decisiones clave en la historia. Destaca cómo la UE quiere ser una forma alternativa de poder. La UE ha creado un poder multilateral que la constitucionaliza, parece que tiene ese papel regulador con ese proyecto de paz perpetua.

Continúa **Áurea Moltó** con el debate de cómo la UE tiene los instrumentos del lenguaje del poder que aplica hacia dentro de la propia Unión, pero no parece que los tenga hacia el exterior de la UE, pues tampoco está dotada de los instrumentos para poder llevarlo a cabo.

Pablo Bustinduy. Por ejemplo, la política comercial sí está dotada de capacidades normativas hacia el exterior de la UE. Menciona el cómo la UE se considera el baluarte de los valores. Hace especial énfasis en la importancia que tiene el contexto (tanto histórico como geopolítico en actores y situaciones) en la toma de decisiones, pues esto es lo que diferencia unas decisiones de otras. Afirma que las decisiones son plenamente asimétricas, que los valores e intereses son dos conceptos híbridos y la dificultad de entender cuáles son las decisiones que están entre los intereses. Continúa explicando que hoy día corremos el riesgo de considerar al Derecho Internacional (DI) como una cuestión meramente moral, más que un marco jurídico, que es lo que realmente es.

José Ignacio Torreblanca habla de cómo en el orden internacional, las propuestas de reforma son minoritarias y muy débiles, son continuistas, están vistas como conservadoras e insuficientes legítimamente por muchos actores que están dentro del sistema, que quieren que haya una gobernanza global (que resuelva asuntos como por ejemplo, la crisis medioambiental) pero hay actores revolucionarios, los actores idealistas. Las potencias revolucionarias, son las más peligrosas y los conservadores, acaban siendo los realistas.

Pablo Bustinduy habla de cómo la caída del muro de Berlín en 1989 supuso un nuevo orden mundial y moral. El sueño del mundo único, de la unificación, de un mundo predecible... que acabó tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 y la adhesión de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC). Destacando la desorientación hoy en día, manifestada en la incapacidad de abordar temas actuales tales como el cambio climático; nos encontramos ante la inexistencia de las herramientas políticas.

Continúa **Áurea Moltó** haciendo referencia a la obra *El futuro del capitalismo* de Paul Collier y exponiendo otras preguntas a debate: ¿es posible que se esté concentrando la masa crítica actual en la acción climática? y si es así, ¿puede ser que esta masa crítica esté sentando los pilares de una nueva gobernanza global?

Según **Pablo Bustinduy**, la respuesta es “sí”, esta masa crítica persigue el valor de salvar el planeta y el interés de respirar aire limpio. Distancia infinita y obscena entre estado de opinión/demanda global y la capacidad de respuesta/institucional. Además, menciona el cómo la vida política e institucional no siempre responde a los valores de un país. Y acaba remarcando cómo hoy en día preocupa tanto el cambio climático como la incapacidad para hacerle frente.

José Ignacio Torreblanca pone el ejemplo del trabajo infantil y cómo, en un principio, se comenzó reduciendo la jornada laboral de los/las niños/as, no erradicándola del todo, para hacer una comparación con el cambio climático, explicando cómo tras muchos debates y negociaciones sobre ello, acabaremos constituyéndolo. Añade que el cambio climático desde el punto de vista político es un conflicto que se basa en la distribución de la escasez de bienes que el cambio climático genera.

Áurea Moltó menciona cómo hay actores internacionales que han puesto un clavo en el multilateralismo y en el DI, y cómo la UE parece que se ha quedado sola en los valores de su propia existencia, ¿de qué manera podría la UE hacer valer estos principios para utilizarlos en el sistema internacional como política de poder?

Para **Pablo Bustinduy**, la UE podría ejercer un papel hegemónico, sin embargo, es la propia UE la que ha minado su identidad, razón por la cual se encuentra en una situación de fragilidad (Brexit, política exterior comunitaria, etc.), “cada vez cuesta más tomar decisiones menos ambiciosas”. Por ello, hoy en día la UE no está a la altura para entrar como un importante actor en el nuevo orden mundial.

Para **José Ignacio Torreblanca**, la ciudadanía europea es realista y considera que el marco europeo es el marco que tiene que existir. Hay una demanda ciudadana, por lo que sigue habiendo cierta oportunidad, todavía hay una enorme parte de la ciudadanía que quiere (no tanto que crea en) una UE fuerte.

Debate

- 1. ¿Son las relaciones internacionales las que reflejan la ética o es la ética la que refleja las relaciones internacionales?**

Pablo Bustinduy menciona que a la UE le falta la ciudadanía, un tejido sociopolítico como un sistema de jubilaciones o de sanidad común dentro de la Unión como por ejemplo lo es el programa Erasmus+ de estudiantes. Enfatiza el error de pensar que el DI sea considerado solo como moral. (Respuesta que atañe también a la tercera pregunta).

- 2. ¿Podrías introducir el elemento del “rapto de la UE por el poder corporativo” que está detrás de las decisiones comunitarias? Por ejemplo, la UE apuesta por el proceso de paz en Colombia, sin embargo, poco después del tratado de paz, llegan las corporaciones internacionales a saquear los recursos de dicho país. Un ejemplo real de la crudeza y pragmatismo de los intereses frente a valores y principios.**

Pablo Bustinduy explica cómo en Ginebra, las Naciones Unidas han llevado un tratado vinculante para las empresas internacionales, sin embargo, llevan 4 años y no se llega a ninguna resolución. Muchas veces los altos cargos políticos y los parlamentos de los mismos países no están alineados. La sociedad civil trabaja en ello, el problema viene con el bloqueo.

Para **José Ignacio Torreblanca** la UE solo es capaz de enfrentarse a ese poder corporativo cuando lo hace unida como hizo con el caso de Apple, caso que solo va a ser penado en Europa.

- 3. La demanda de la sociedad europea de que la gobernanza tiene que darse a nivel europeo, va en la línea con las listas internacionales (impulsada por Macron) o se desliga de la representación local de los países y su problemática. ¿idea global o local?**

José Ignacio Torreblanca resalta cómo la UE intenta crear ciudadanos/as europeos/as, con sentimiento de pertenencia europea a través de ciertas facilidades o programas como el ya mencionado Erasmus+, pero respetando siempre los límites étnicos, religiosos... En Europa no sucede lo mismo que en EEUU donde sí existe una verdadera creación de ciudadanía; en Europa, no puedes “hacerte europeo/a” al igual que no puedes “hacerte español/a o francés/a...” Se pueden hacer listas transnacionales, movimientos sociales internacionales pero “es difícil hacer una Europa sin los/las europeos/as”.

Acceso [video](#) de la sesión.

9 de octubre. Cuarta sesión. Ética y política: ¿agua y aceite?

“Divorciado de la ética, el liderazgo se reduce a la gestión y la política a una mera técnica”

James MacGregor Burns

Se nos dice que Aristóteles no concebía la política sin la ética, orientadas ambas por el bien común, y añadía que la labor del gobernante es formar ciudadanos virtuosos.

Hoy, cuando son cada vez más visibles las señales de fin de época de un modelo democrático de organización política que en su momento se consideró “el peor de todos, si exceptuamos todos los demás”, parece imponerse una visión pesimista que reduce el campo de la política a una descarnada lucha por el poder a toda costa. Por el camino se han ido deteriorando las bases éticas de un modelo que hoy tan solo parece guiarse por la cruda defensa de intereses, no siempre confesables ante la opinión pública.

En todo caso, la acción de los gobernantes no deja de ser un reflejo del sentir mayoritario de sus propias sociedades; lo que, sin excusar la responsabilidad de quienes tienen que tomar las decisiones en el ámbito político, obliga también a reconsiderar los esquemas con los que dichas sociedades se manifiestan. Y todo ello en un contexto en el que se asienta la percepción de que no existen verdades absolutas y en el que las redes sociales y los medios de comunicación están crecientemente sometidas a un bombardeo de falsedades y medias verdades que hace cada vez más difícil fijar el camino correcto.

El inquietante panorama actual y las perspectivas de un desarrollo tecnológico que, aplicado a la formación de opinión y a la toma de decisiones, puede abocar a situaciones indeseables aconseja abordar nuevamente este eterno debate.

Charla-coloquio con:

- **Sandrine Morel.** Corresponsal de Le Monde.
- **Javier de Lucas.** Catedrático de Filosofía del Derecho, Universidad de Valencia.
- **Carles Casajuana.** Ex embajador de España en el Reino Unido.

Debate/preguntas del público.

Comienza el coloquio con la intervención de **Sandrine Morel** diciendo que la ética y la política deberían ir ligadas. Sin embargo, la política actualmente viene dada por una continua lucha de poder (Brexit, Trump, etc.). La política no es solo un ámbito de políticos/as, hoy día están naciendo movimientos ciudadanos que buscan poner algo de ética como el movimiento climático, el movimiento feminista, *welcome refugees*, etc. Lanza así la primera pregunta del debate; ¿son ética y política como el agua y el aceite?

Según **Javier de Lucas** hay un error en la contraposición entre ética y política, pues esta sería una idea simplista, una reducción indebida de ambos conceptos. El comportamiento de los/las políticos/as debe ajustarse a las mismas reglas que el resto de la sociedad, no cree que a los/las políticos/as, por el hecho de serlo, se les deba exigir un plus sino la exigibilidad de la constitución como al resto de ciudadanos/as.

Sandrine Morel continúa con la cuestión y añade: ¿es suficiente que los/las políticos/as cumplan con la constitución?

Por su parte, **Carles Casajuana** está de acuerdo en lo anteriormente dicho ya que para él la idea del plus de la ética es algo ilusoria, viene de un razonamiento psicológico, de que los/las encargados/as políticos/as de turno, “queremos creer que son una persona superior a nosotros”. Sin embargo, lo importante es que los/las políticos/as cumplan con las leyes y las instituciones. Añade que lo importante no es la existencia de la corrupción sino la impunidad o el castigo de ella en los diferentes países, pues para él, la falta de ética y política se comparte en todas partes.

Sandrine Morel interviene con la pregunta: ¿qué es la ética?

Pregunta que a **Javier de Lucas** no termina de gustar. ¿Cuáles son los valores que hay que respetarse en la vida pública, la vida política? Los valores en los que todos/as estamos de acuerdo son la constitución, las leyes y el Derecho Internacional de los DDHH, ya que es realmente complicado llegar a entender qué es y qué no es la justicia.

Continua **Sandrine Morel** con la cuestión: ¿puede o no puede mentir un/a político/a?

Para **Carles Casajuana** lo importante es la ley, pues define lo legal y lo ilegal. Sin embargo, añade que hay hechos poco estéticos (o éticos) que pueden ser perfectamente legales. Es difícil, incluso, llegar a medir si un/a político/a sabía realmente si mentía o no, como para llegar a castigarlo/a...

Para **Javier de Lucas** lo que debemos “seguir” es el pacto político a través de los programas electorales, las promesas electorales. Añade, en línea con lo anteriormente dicho por Carles, que el problema, a veces, es que no se quiere contar la verdad en un primer momento como en el caso de Chernóbil: ¿había que contar la verdad desde el primer momento?, ¿era irresponsable contar la verdad desde el primer momento? Termina afirmando cómo no es lo mismo contar la verdad que mentir.

Sandrine Morel continúa el debate, centrándolo en la lucha del poder y en el cómo, con la nueva ingeniería (las nuevas tecnologías), la mentira trata de construir un aparato propagandístico falso (las *fake news*), manipulando la mente. Por ello, pregunta a los ponentes si realmente todo vale en la lucha del poder o habría que poner ciertos límites.

Carles Casajuana expone dos ejemplos de casos en línea con el Brexit para hacer ver cómo la política juega con ciertos temas para llegar a la opinión pública. No son mentiras pero tampoco verdades totales.

Javier de Lucas pone el ejemplo de Volkswagen y añade: ¿son todas las mentiras igualables?, ¿es igual cuándo ciertos políticos nos hablan de que las personas migrantes vienen a violar a cuándo nos dicen que no ya hay crisis?

Para **Sandrine Morel** hay mentiras que no son castigadas pero que no deberían ser aceptables pues quizá no basta con “castigar” a los/las políticos/as en las urnas.

Continúa **Javier de Lucas** mencionando cómo el derecho es un arma poderosa de comunicación de la opinión pública, ya que, por ejemplo, con las leyes conseguimos crear los conceptos de migrantes legales o ilegales. El derecho no dice verdades pero sí es una herramienta poderosa de creación de la verdad.

Y entonces, pregunta **Sandrine Morel**; ¿por qué no se les pide ese plus ético a los/las políticos/as?

Javier de Lucas responde con una clara negación a ese plus. “Me interesa si cumple con las promesas, no lo que haga con su vida privada”. La desconfianza es la democracia, un mecanismo básico para el ejercicio de poder, dónde la clave son los instrumentos de control y el refuerzo de estos medios.

Continúa **Sandrine Morel** diciendo cómo esta necesidad de confianza en nuestras élites ha llevado a movimientos antisistema como los chalecos amarillos.

Carles Casajuana hace una comparación de la idea de catarsis con la idea de sentirnos “purificados/as” o satisfechos/as, cuando creemos que hemos hecho justicia. Sin embargo, menciona el hecho de cómo se buscan víctimas que forman parte del escenario político para tranquilizar a la opinión pública, haciéndola creer haber llegado a esa catarsis pero, sin embargo, lo importante queda intacto. En el caso de España, no se trata de un país corrupto, sino de una clase política corrupta. Para Carles, la solución para la crisis política española se basaría en la regulación de tres aspectos clave: la recalificación de los terrenos, la concesión de los contratos públicos y la financiación de los partidos políticos, pero falta voluntad política.

Javier de Lucas está completamente de acuerdo con lo mencionado por el embajador. Los/las políticos/as no están dispuestos/as a cambiar en esos tres aspectos importantes y, sin embargo, nos quedamos con los detalles como los plagios de tesis y otras mentirijillas.

Sandrine Morel añade que estamos en la era de la indignación. Pone como ejemplo de algo que no es ilegal, pero no es ético, el caso de la nueva alcaldesa del PSOE de Móstoles dando cargos a familiares en el ayuntamiento.

Preguntas del público

- **Para Javier de Lucas: en su libro *Mediterráneo: El naufragio de Europa*, ¿reconoce el derecho al libre movimiento?**

Javier de Lucas responde “no”, la libertad no existe sin regulación, por tanto, la migración debe regularse. A favor de la regulación en la libertad de circulación. La libertad de movimiento es solo una aspiración.

- **La cultura de la corrupción, cómo en España está admitida la mentira dentro de la justicia.**

Para **Javier de Lucas** el derecho a mentir no invalida el sistema de derecho ya que afirma que el derecho no busca la verdad, sino que busca la seguridad jurídica que se hace a costa de la verdad, a cambio de aceptar algunos fallos como pueden ser las presunciones de inocencia.

Para **Carles Casajuana** existe en cierta medida, una cultura de la corrupción en España ya que hasta hace no tanto tiempo, no se pagaba el IVA, por tanto, no había esa costumbre, pero hoy en día cada vez hay más control y más hábito. “Venimos de una cultura pero vamos a otra”.

- **La mentira política ha perdido su peso incriminatorio, algo que es fundamental para la cohesión social. ¿Es la tecnología el origen? ¿Existe realmente alguna herramienta para luchar?**

Según **Carles Casajuana**, los grandes medios antiguamente (Le monde, NY Times, etc.) ordenaban el debate. Existían grandes referencias fiables. Hoy en cambio, con las redes sociales, funciona a la inversa (de abajo arriba): el/la ciudadano/a no tiene que someterse al control desde arriba. Además, existe la inducción de algoritmos que nos autoafirman lo que queremos creer, llevándonos a las noticias que queremos leer. Por tanto, a pesar de tener más información existe una enorme fragmentación de fondo que consigue fragmentar/dividir la opinión pública. El cambio tecnológico es muy rápido y la regulación no es capaz de seguirlo. La regulación va muy por detrás de la realidad tecnológica.

Para **Javier de Lucas** no hay instrumento para luchar contra esta manipulación de lo que creíamos que es información y no lo es. Las redes sociales hacen que tengamos la creencia de que estamos más informados, cuando en realidad los algoritmos nos inducen a reforzar una adhesión a la que hemos sido conducidos mediante el mecanismo de hacernos “haters” de lo contrario. No hay mejor mecanismo que refuerce la convicción de que estás en la verdad que tener la seguridad de que hay otro grupo de gente que están en la mentira y que son los malos.

- **Comentario dirigido a Javier de Lucas: El derecho no es un campo propio que tiene que decidir qué es la verdad y la política. No hay un consenso sobre el marco constitucional, lo que hace que tampoco haya consenso sobre la ética, sino malos/as y buenos/as.**

La constitución es un consenso defectible y por tanto reformable, es un acuerdo mayoritario, no verdadero. La separación simple en amigo y enemigo (bueno y malo) no ayuda a construir un acuerdo, sino que refuerza mi posición y elimina la del otro.

- **El hijo del Presidente Bolsonaro designado embajador de Brasil en EEUU, ¿es ético?**

Carles Casajuana destaca la buena reacción de la sociedad civil ante estos hechos, admirable resistencia ante ese acto de despotismo. Explica cómo la diplomacia nace de enviar a “gente de confianza” (un cuñado, un amigo) a otros países para establecer relaciones de confianza entre Estados. Brasil siempre había destacado por su profesionalidad en el sistema diplomático, sin embargo, hoy día se encuentra en una situación complicada y polarizada.

Javier de Lucas insiste en reforzar (o cambiar) las leyes del sistema de justicia. Prefiero un sistema jurídico por imperfecto que sea que podamos mejorar porque creo que ese sistema nos da la oportunidad de corregir y controlar mejor entre todos/as, que encomendarnos ante una autoridad ética que defina por ella misma el qué es la ética verdadera.

Acceso [video](#) de la sesión.